

PROGRAMA CENTROS DE LENGUAS EXTRANJERAS

ITALIANO

ORIENTACIONES Y PAUTAS DE EVALUACIÓN

Con el fin de unificar criterios y adecuar los programas de los cursos que se dictan en los Centros de Lenguas, se considera necesaria la reformulación de los mismos tanto para Ciclo Básico y Profundización como para los cursos de Bachillerato.

Esta reformulación es el fruto de una necesaria y requerida revisión realizada gracias al feedback existente entre los docentes y colegas que han usado los módulos en estos últimos tiempos.

Se trata de tener en cuenta las nuevas exigencias nacidas de la realidad estudiantil enriqueciendo el material con situaciones comunicativas más actuales, espontáneas y naturales.

Enseñar una lengua extranjera implica la planificación de los cursos y sus unidades, la producción y selección de materiales así como la promoción del desarrollo de estrategias de construcción de sentidos en la nueva lengua.

Llevar una lengua extranjera al aula significa poner en contacto al alumnado con un mundo culturalmente diferente al propio. Con el uso alternado de elementos comunicativos y gramaticales, con actividades breves y motivantes se pretende dar dinamismo a las lecciones impartidas dejando que sea el alumno el que descubra los nuevos conocimientos a los cuales el docente lo va guiando. Es así que el rol docente resulta de vital importancia, es el principal responsable de crear las condiciones y el ambiente ideal que permitirá al estudiante comunicar en diversos contextos lo que sea necesario en italiano. Por lo tanto tendrá un rol mediador, negociador, integrador, cuestionador, analista, formador y evaluador.

Teniendo presente el importante papel que le corresponde a la cultura en los procesos de enseñanza y aprendizaje de una lengua, por un lado se muestra la realidad italiana a través de textos en los distintos ámbitos de su cultura y por otro lado se debe intentar resaltar aquellos elementos italianos que se fueron

incorporando, como consecuencia de los fenómenos migratorios, en la cultura uruguaya y que hoy día son parte de nuestra vida cotidiana.

El objetivo principal es la adquisición de las competencias necesarias para una comunicación oral y escrita eficaz. El enfoque metodológico pone al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje y lo guía en el descubrimiento y la reutilización de la nueva lengua, presentada en un contexto comunicativo. Se propone la llamada enseñanza en espiral, como sostiene Jerome Brunner; es un modelo que permite al estudiante volver más de una vez a un determinado aspecto de la lengua, utilizar una función lingüística en contextos diferentes o también usar más de una función en un contexto específico, a través de revisiones que permitan reexaminar y enriquecer lo adquirido.

Elegir un solo método de enseñanza sería limitante; una enseñanza eficaz es flexible, es decir que no está rígidamente ligada a un solo método. Es necesario utilizar técnicas e instrumentos adaptables a las exigencias de las situaciones didácticas que se van presentando. Emerge por lo tanto la necesidad de un enfoque multidimensional y una programación metodológica siempre abierta a nuevas adaptaciones y aportes provenientes de los diversos campos de la teoría y de la experiencia.

En el aprendizaje de una segunda lengua, según los expertos, es importante tener presente la progresión del aprendizaje natural: escucha y discriminación de los sonidos, percepción de los primeros significados, comprensión y producción de mensajes cada vez más estructurados.

En el aprendizaje de una lengua extranjera es importante simular situaciones comunicativas a través del juego y la dramatización poniendo en práctica el nuevo instrumento verbal en situaciones significativas para el alumno.

Con respecto al material didáctico, los textos y actividades propuestas orientan al tratamiento tanto de las temáticas culturales enfocadas como de los aspectos estrictamente lingüísticos. Se trata de incluir la mayor cantidad y la más amplia gama de textos -escritos, auditivos, audiovisuales, digitales- de carácter auténtico: historias breves, historietas, leyendas, recetas de cocina, anécdotas, cuentos, trabalenguas, avisos clasificados, horóscopos, pronósticos del tiempo, etiquetas de productos, diálogos sobre temas cotidianos, crónicas,

noticias, afiches, entrevistas, canciones, columnas informativas, spot publicitarios, folletos, cartas, reportajes, poesías, artículos periodísticos, films, etc.

En las salas de docentes se definieron los niveles que podrían alcanzar los alumnos que egresan de los CLE: A2 y B1 (en algunos casos B2) del M.C.E.R.L. Estos niveles nos permiten medir la competencia lingüística lograda por el estudiante y son la base para una futura certificación. Por lo tanto tomamos como referencia dicho marco, para los diferentes aspectos de los niveles a los que se pretende llegar con los cursos impartidos en los Centros de Lenguas Extranjeras de Uruguay, teniendo en cuenta las 4 habilidades: comprensión oral y escrita (escuchar y leer) y expresión oral y escrita (hablar y escribir).

PAUTAS PARA LA EVALUACIÓN

En todos los cursos, las pruebas de Italiano evalúan todas las macrohabilidades básicas: comprensión oral y escrita y producción oral y escrita.

Para la elaboración de la prueba escrita se seleccionan documentos auténticos, como los que se presentan en los módulos que se utilizan para el desarrollo del curso, sobre los cuales se elaboran las propuestas de evaluación para los alumnos. Estas pruebas constan de actividades de comprensión de dicho texto y de actividades de producción contextualizadas, acordes a las temáticas planteadas en el o los documentos. Las propuestas evaluativas solicitan la producción de textos similares a los modelos y tipologías de textos que se sugieren en los contenidos programáticos y que se deben trabajar durante el curso.

La evaluación oral consiste en una conversación con el docente y/o con compañeros (puede realizarse en parejas o pequeños grupos) en la que el estudiante pone en juego las habilidades, funciones comunicativas, áreas lexicales, adquiridas durante el curso. Se evalúan la comprensión y la producción y a tales efectos se utilizan documentos audiovisuales, imágenes, dibujos, fotografías, etc. que sirvan de estímulo no sólo para la descripción sino también para la producción de diálogos e intercambios que involucren las

diferentes situaciones comunicativas. El grado de dificultad de la propuesta se gradúa, adecuando la complejidad del planteo al nivel del grupo. Los textos auténticos se pueden trabajar con cualquier nivel, siempre y cuando la propuesta de trabajo se ajuste al nivel de competencia del alumno.

Aquellos alumnos que realicen el curso de **Profundización**, deberán además presentar un **Proyecto final**: trabajo en formato audio o audiovisual para ser presentado al final del curso, en el cual los alumnos ahondarán en algunos de los ejes temáticos que se trabajaron durante el curso.